

vertencia que hace el Dr. Jorge Ferro en su Prólogo, recogiendo la recomendación del autor: este libro ha de ser ingerido con serenidad y lentitud para asegurar la buena digestión.

En este recorrido, no aparece la plegaria –el segundo elemento del triduo– como una conclusión derivada de premisas anteriores, sino que se despliega transversalmente a todo su contenido. Probable reflejo de la vida en el Monasterio del Cristo Orante donde el libro fue gestado, se va derramando en cada idea desde los primeros pasos, como el corazón mismo, que se mueve en un análogo de la perijóresis: al Misterio por el Mito en la Plegaria.

Filosofía, Teología y Contemplación: bien podría ser este un título paralelo. Aunque velando inicialmente al mito, no deja de hacerle justicia. Cada reemplazo responde a un eje temático vital que no opera como compartimento estanco sino en una exquisita y tridimensional comunicación de idiomas. Esto obedece en parte a la formación de base del autor, pero más aún a su naturaleza monástica que se permea y respira en todo el texto. Una obra que, aún sin perder un estilo contemporáneo y hasta desafiante a veces, se inscribe en la tradición

de la producción monástica a la que pertenece, y a la cual, salvando las distancias, perfectamente puede aplicársele la hermosa frase de san Gregorio Magno: *dum narrat textum prodit mysterium*.

GUSTAVO ÁNGEL RIESGO

---

AZUCENA A. FRABOSCHI, *Santa Hildegarda de Bingen, Doctora de la Iglesia*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2012, 287 pp.

---

Ochocientos años después de su muerte, Hildegarda de Bingen es proclamada Doctora de la Iglesia. ¿Por qué ella y por qué hoy? El propósito del libro es ofrecer una respuesta mediante un recorrido por el pensamiento de esta visionaria a través de su vida y sus escritos; tarea no menor si se tiene en cuenta que vivió ochenta años y su obra se despliega en diversos saberes como la teología y la filosofía, la ciencia y las artes.

Azucena Fraboschi se dedica hace ya muchos años a esta mujer excepcional. Ha llevado a cabo numerosas traducciones, artículos y estudios; entre sus actividades

académicas vale la pena mencionar la organización de cinco Jornadas Interdisciplinarias: “Conociendo a Hildegarda. La abadesa de Bingen y su tiempo”.

La organización y el contenido de *Santa Hildegarda de Bingen, Doctora de la Iglesia* están basados en una obra de la misma autora publicada en 2004 –la edición se encuentra agotada–: *Hildegarda de Bingen. La extraordinaria vida de una mujer extraordinaria*. De todos modos, se han agregado aportes de diez años de investigación y se ha puesto hincapié en aspectos que permiten comprender el valor de la producción de la Santa para su distinción como “Doctora de la Iglesia”.

El esquema del libro se organiza en primer lugar y luego de una detallada cronología, con una presentación de la sociedad y la cultura del siglo XII en Europa. Se hace referencia al lugar de la mujer y al papel de la Iglesia y su relación con el Imperio. Además hay alusiones al desarrollo de la cultura monástica y de la cultura urbana, donde se mencionan autores y pensadores sobresalientes de la época y anteriores también. Estos aspectos, cuidadosamente elegidos, apuntan a contextualizar la figura de la priora renana.

Continúa una sección biográfica, que se subdivide en diferentes etapas de su vida y de su acción: por un lado, la niñez y formación en los claustros benedictinos, la experiencia de la visión y la fundación de los monasterios; por otra parte, el vínculo con diversas personalidades a través de la correspondencia, las predicaciones, el tema de su salud y su labor en materia de medicina. Obviamente, se destaca la elaboración exhaustiva de los libros visionarios y el resto de su producción, donde se aprecia el talento en la composición artística –la originalidad musical, la fuerza icónica de las pinturas, el singular lirismo de su poesía–.

Entre estos tópicos se intercalan temáticas abordadas desde la cosmovisión de Hildegarda, como el rol de la mujer en la creación o el novedoso concepto de *viriditas* –principio vital físico y espiritual que manifiesta la relación micro y macrocósmica–. También se transcriben fragmentos de sus obras –traducidas directamente del latín por la autora–; incluso puede encontrarse una receta para fortalecer la concentración y animar el espíritu.

Por último, se presenta el *corpus* hildegardiano con la síntesis de cada obra y la valoración

del aporte y la perspectiva de los temas que aborda la visionaria. Destacamos asimismo la extensa y completa bibliografía, con ediciones latinas, traducciones, estudios especializados y tratados del siglo XII en general.

El contenido, bien documentado y con seriedad académica, se expone mediante un estilo fluido y grato que posibilita una lectura dinámica. A través de este trabajo, el lector puede obtener una visión global de la vida y la obra de una prodigiosa mujer del medioevo, quien en su particular experiencia y sus originales composiciones, mantuvo un diálogo abierto con el mundo en que vivía; y aún hoy continúa haciéndolo.

MARÍA ESTHER ORTIZ

---

AZUCENA A. FRABOSCHI; ESTHER D. PORTIGLIA, *Creo... Meditando sobre fe e Iglesia con Santa Hildegarda de Bingen*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2013, 224 pp.

---

La Serie Hildegardiana, que tan cuidadosamente publica Miño y Dávila editores, nos ofre-

ce un nuevo título: *Creo... Meditando sobre fe e Iglesia con Santa Hildegarda de Bingen*, obra en colaboración de Azucena A. Fraboschi y Esther D. Portiglia.

El texto está estructurado en dos partes íntimamente unidas; la primera: “Creo”, con dieciséis capítulos que abordan los artículos de la profesión de fe y la segunda: “La Iglesia, el ámbito de la fe”, con cuatro, en los que se presentan sus múltiples aspectos: Esposa, Madre y Maestra, divina y humana, que realiza y celebra el amor. La introducción precisa algunos elementos indispensables para su lectura: el contexto de la vida y obra de la doctora de la Iglesia, su biografía y sus escritos.

La obra, como indican las autoras, se enmarca en y es un fruto del Año de la Fe y tiene por objetivo “poner al lector en contacto con esta espiritualidad absolutamente original, que desciende de Dios al hombre a través de las visiones concedidas a la santa y fielmente narradas por ella”, para profundizar en la fe, meditando sobre ella para que ilumine la vida y sea vida, es decir, una fe viva, verdadera y bella. Este lector puede ser tanto el cristiano, quien con una formación inicial quiere ir madurando